



Walter Schmidt Roestel, recuerdo de un hombre bueno e impulsor de la innovación social

Historia, 15/07/2019



El estudio de la Historia, se justifica en la medida que represente un aporte permanente al presente y sea un referente a considerar en la visión país del futuro.

El país no lo crea solamente un hombre, es una cadena de aportes, una arquitectura colectiva del esfuerzo del ciudadano, con el ciudadano y para la ciudadano.

La patria en una causa, representado por sus líderes. Líderes que, sus hechos han quedado grabados en la memoria histórica como referente de las nuevas generaciones, arquetipos que han permitido el crecimiento de Chile, con un balance positivo en la actualidad, es el caso del honorable Sr. Walter Schmidt Roestel, nacido en Valdivia un cinco de diciembre de 1892, hijo de Carlos Schmidt e Inés Roestel, cursó su educación en el Instituto Alemán de Valdivia y en el Instituto Nacional Barros Arana.

Consultando varias fuentes entre ellas a sus descendientes, nietas y nietos del Ilustre ciudadano, Sra. Isabel, Cecilia, Enrique y Andrés Schmidt; Y al destacado investigador histórico Sr. Abel Manríquez son contestes en señalar que fue y es hasta nuestros días uno de los ciudadanos más ejemplares de la década de los años 30 y con mayor versatilidad de existencia que haya pertenecido a la comunidad Valdiviana. Se destacó fuertemente, tanto en la sociedad Valdiviana como en el ámbito de su formación ética y filosófica en una institución integrada por hombres libres y de buena reputación, ahí creo vínculos afectivos que le permitieron crecer libre de egoísmos, desarrollándose de manera cooperativa y fraternal, con un compromiso constante basado en la ética y la moral como elementos fundamentales para lograr una humanidad más justa, libre y feliz.

Creó e impulsó variadas instituciones en beneficio de la comunidad local como son

- 1.- Grupos Scouts,
- 2.- Sociedad Protectora de Estudiantes y de Niños,
- 3.- Rotary Club, Cruz Roja,
- 4.- socio fundador de la Universidad Austral de Chile.
- 5.- Sociedad Protectora de Empleados de Comercio.
- 6.- Club de La Unión.
- 7.- Clubes deportivos Phoenix y Arturo Prat.
- 8.- Club Andino.
- 9.- Cruz Roja de hombres.

10.- Sociedad de amigos del arte.

11.- Saval.

12.- Cámara de comercio e industria de Valdivia.

13.- Asociación de viajantes.

14.- Liga Marítima

15.- Liga Protectora de estudiantes.

16.- Cooperador de la casa de huérfanos.

17.- Cooperador Hoga del niño.

18.- Director de la compañía nacional de teléfonos.

19.- Director de la asociación de ahorros y préstamos “ Vicente Perez Rosales”.

20.- Director del Hospital Alemán desde 1952.

Hay dos referencias tangibles de su nombre en Valdivia, una calle ubicada entre las intersecciones de calle Arauco a la altura del número 560 y Avenida Ramón Picarte cercano al 530, dicha calle que sin perjuicio de ser pequeña, permite el acceso a la principal arteria comercial de Valdivia y a nuestra Avenida Principal. Y una Escuela de Educación Diferencial en el sector Regional que lleva su nombre desde el año 1977 de manera de perpetuar el recuerdo de un hombre insigne y personaje ilustre de nuestra nación, establecimiento orientado principalmente a la educación integral de niños y niñas con necesidades educativas especiales y permanentes.

Don Walter formó un hogar ejemplar, en el que dignidad, el cariño y el respeto se vieron exaltados en su forma más plena. En la intimidad de su hogar el amor fue su principal móvil que diseminó con ternura y paciencia, casado desde 1920 con una Valdiviana, Doña Erna Vogt Schüler. Amante de las flores se vio en las calles de Valdivia en compañía de su esposa atender muy bien su cuidado jardín y tomando de algún bello ejemplar que llevaba hasta su oficina de seguros. Un hombre con una sensibilidad exquisita que lo empujó durante toda su vida a preocuparse en forma especial de los niños desvalidos y abandonados. Junto con otro gran ciudadano don Arturo Lopetegui y un selecto grupo de amigos idearon y pusieron en práctica un plan de ayuda a los niños desamparados y fundaron el 1933 la sociedad Colonia Infantil, que dio un hogar a muchos de ellos y unas lindas vacaciones junto al mar. Propulsó el scoutismo dentro de la juventud escolar, habiendo el mismo experimentado con su participación mientras estuvo en el internado Barros Arana. Se recuerda por conseguir ayuda material y contribuir al éxito de los jamborees en la ciudad de Valdivia. Promotor de la celebración de “ la semana del niño” que multiplicó para un mejor resultado con visitas y actos en las escuelas premiando a los mejores alumnos.

Un hombre muy agradable con una permanente sonrisa en su rostro, alegre y bondadoso, de estampa paternal, con su serenidad reflejaba su alma noble.

Condujo su vida por el amor y la empatía hacia sus semejantes, requiriendo para ello de la tolerancia, optimismo, franqueza y modestia. Perseverante en la alegría de servir a la sociedad.

Hombre innovador social para su época que se mantuvo impertérrito y sin descanso con el entusiasmo de un hombre joven y lleno de vitalidad hasta el final de sus días el 22 de enero de 1975. Vivió para servir haciendo real y efectivo los postulados de

un hombre de bien.

Ninguna de sus obras y participación de tantas otras instituciones hubiera tenido una real validez sino se perpetuara en la memoria de sus descendientes, ya que dichas obras y acciones estuvieron amalgamadas con los valores y principios Universales, que se iniciaron desde el seno familiar, base para el desarrollo eficaz de las obras trascendentales. Sus nietos Isabel, Cecilia, Enrique y Andrés Schmidt, lo recordaron en una lluviosa tarde de invierno este año en una grata reunión en Isla Teja, perpetuando en el recuerdo familiar a su abuelo como un hombre bueno, auténtico, altruista, cariñoso, sensible, coherente, de valores bien arraigados en el cual destacaron la vida en común y por el bien común. Les enseñó que la sociedad para progresar necesita salir del egocentrismo, que la Unidad es la base para salir airoso de los tiempos de crisis, haciendo memoria a las tragedias del terremoto 1960 y posterior riñihuaso. Muchos son los recuerdos de Don Walter como abuelo desde el chocolate en el escritorio para sus nietos y las hermosas Dalias de su jardín, y los paseos en el vapor "Chulao" de Don Eduardo Prochelle, cuando Valdivia tenía una relación más intrínseca con el desarrollo fluvial.